



# Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 1 de Adviento (Ciclo B )

Edita: musicaliturgica.com

3 DE DICIEMBRE 2017

*“Estad atentos, vigilad, porque no sabéis cuándo será el momento preciso.  
Lo que os digo a vosotros lo digo a todos: ¡¡ VELAD!! (Mt. 13,33-37)*

## Buen Adviento ... en el Señor

El Adviento que va desde el domingo primero hasta el día 16 de diciembre se podría llamar “Adviento escatológico” que nos habla del Cristo que ha de venir al final de los tiempos en su segunda venida, del Cristo juez y Señor de la historia humana

Tres personajes bíblicos nos marcan las pautas de la espera: Isaías, que anuncia al Salvador; Juan Bautista, que presenta al Mesías a sus contemporáneos después de haberlos preparado llamándolos a la conversión y a la justicia; María, que nos entrega a su hijo Jesús.

Se nos invita a tomar en serio el tiempo de Adviento. Aprovecharlo, como tiempo de gracia que es, para escuchar la Palabra y dejarse interpelar por ella, avivando el deseo de que el Señor llegue, poniendo nuestro esfuerzo y nuestras ganas para que su presencia sea viva y vivificante.

El Adviento comienza por una llamada a la vigilancia, a estar atentos para descubrir la presencia del Señor en nuestra vida y cómo se acerca a nosotros. Para ello, hay que mantenerse despiertos, alerta. Solo así podremos entrar en este tiempo de esperanza.

## LITURGIA DEL DOMINGO 1 DE ADVIENTO (CICLO B)

### PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Isaías 63, 16b-17. 19b; 64, 2b-

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es <<Nuestro redentor>>. Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema?  
Vuélvete, por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad.  
¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia! Bajaste, y los montes se derritieron con tu presencia.  
Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él.  
Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos.  
Estabas airado, y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas, y seremos salvos.  
Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebataban como el viento.  
Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas en poder de nuestra culpa.  
Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero: somos toda obra de tu mano.

### SALMO 79, 2ac y 3b. 15-16. 18-19 4)

#### R/ Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve

Pastor de Israel, escucha,/ tú que te sientas sobre querubines, resplandece. /Despierta tu poder / y ven a salvarnos./R

Dios de los ejércitos, vuélvete: / mira desde el cielo, fíjate, /ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó,/ y que tu' hiciste vigorosa. / R

Que tu mano proteja a tu escogido, / al hombre que tú fortaleciste./  
No nos alejaremos de ti; danos vida, / para que invoquemos tu nombre /R

### SEGUNDA LECTURA Carta 1ª de S. Pablo a los Corintios 1, 3-9

Hermanos: La gracia y la Paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros. En mi acción de gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado, el testimonio de Cristo. De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. El os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de que acusaros en el día de Jesucristo, Señor nuestro.

### CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en [WWW.MUSICALITURGICA.COM](http://WWW.MUSICALITURGICA.COM))

**Entrada:** [A ti, Señor, levanto mi alma. CLN A10;](#) [Ven, Salvador CLN 3;](#)  
[Vamos a preparar el camino. CLN 17;](#) [Tiempo de esperanza CLN 13](#)

**Introito en latín:** [Ad te levavi.](#)

**Corona de Adviento:** [Ven, ven, Señor, CLN30;](#)

**Misa de Adviento:** [C. Gregoriano](#)

**Salmo Responsorial y Aleluya.** Propio: [Señor, Dios nuestro, restáuranos](#)

**Ofrendas Rorate caeli.** [CLN 32](#)

**Comunión:** [El Dios de paz: CLN 1;](#) [Palabra que fue luz, CLN 18;](#) [Esperamos tu venida- CLN 19](#)

**Final:** [Un pueblo que camina, CLN 7;](#) [Alma redemptoris Mater \(gregoriano\).](#)

La esperanza cristiana está reñida con los cálculos. Los cálculos hay que hacerlos fatigosamente con todos los demás hombres. El Espíritu Santo no ha garantizado a la Iglesia ninguna ciencia infusa, sobre todo la economía, la sociología o la política. Sólo le ha garantizado la fe y la esperanza, sin más soporte que la promesa de Dios.



## EVANGELIO

San Marcos 13. 33-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- "Mirad, vigilad: pues no sabéis cuando es el momento.

Es igual que un hombre que se fue de viaje y dejó su casa, y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara.

Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.

# El Padre Nuestro desde el otro lado

Hijo mío, que estás en la tierra,  
haz que tu vida sea  
el mejor reflejo de mi nombre.  
Adéntrate en mi reino  
en cada paso que des,  
en cada decisión que tomes,  
en cada caricia y cada gesto.  
Constrúyelo tú por mí, y conmigo.  
Esa es mi voluntad  
en la tierra y en el cielo.  
Toma el pan cada día  
consciente de que es un privilegio  
y un milagro.  
Perdono tus errores,  
tus caídas, tus abandonos,  
pero haz tú lo mismo  
con la fragilidad de tus hermanos.  
Lucha por seguir  
el camino correcto en la vida  
que yo estaré a tu lado,  
y no tengas miedo  
que el mal no ha de tener en tu vida  
la última palabra. Amén.

*José María Rodríguez Olaizola, SJ*

# ORACION ANTE EL ADVIENTO 2017

Un Adviento más Cristo Jesús llega de nuevo a nosotros y queremos *reconocerlo* como Señor, al salir aquí y ahora a nuestro encuentro.

Desea hablarnos con la cercanía del Hermano a los hermanos.

Sigue actuando en nuestra fe en Dios, en nuestra oración de cada día, en el centro mismo de nuestro quehacer cotidiano, y de manera muy especial, cuando nos acercamos al pobre y al necesitado.

¡Cuánto necesitamos tu venida a nosotros una vez más para que nos hagas personas cristianas de verdad!

¡Ojalá te contemplemos tal como te muestras en el Evangelio y te sintamos a nuestro lado con la fuerza de su Espíritu! ¡Ven, Señor Jesús!

En este tiempo de *gracia* invítanos Señor Jesús a dejarnos decir por Dios mismo quién es Él para nosotros: el *Abba* que nos ama y en todo lo bueno nos lleva la iniciativa.

A oír de sus labios lo que quiere de los creyentes: que amemos al prójimo como a nosotros mismos, sin cansarnos de hacer siempre el bien, incluso a los enemigos.

A experimentarlo en la intimidad cómo el Padre querido, que se acerca a nuestras vidas para engrandecerlas y llenarlas de sentido; que con su misericordia entrañable nos acompaña siempre; que nos consuela en las flaquezas y nos protege en los peligros; que nos perdona de forma incondicional y se olvida de nuestros pecados.

¡Ven Señor, Jesús!

En este tiempo de *salvación* instanos Señor Jesús a recuperar el silencio interior como acto primero, necesario para dejar hablar a Dios en lo hondo del corazón, para escuchar su Palabra en la Escritura Santa y estar dispuestos a cumplirla con fidelidad y responsabilidad.

A introducir en nuestra plegaria las necesidades ajenas, como propias; a dejarnos confrontar con los acontecimientos que se suceden, porque ellos son otra forma de la revelación divina; a luchar por la justicia y contra las distintas formas del mal, para aliviar así el dolor de tantos heridos en el camino.

¡Ven, Señor Jesús!

Señor y Hermano nuestro, en este tiempo de *conversión*, enséñanos a contemplar la vida diaria como el lugar propicio donde Tú te manifiestas con la fuerza del Espíritu, donde la oración personal y comunitaria van creciendo y se toma en serio el compromiso con los marginados de la sociedad.

Toda nuestra existencia diaria se realiza ante el Padre y los hermanos.

Y para ello, necesitamos abrir los ojos de la fe, de modo que podamos encontrarlos donde están realmente: en lo más íntimo de nuestra alma y en las relaciones continuas con los otros.

¡Hijo de Dios, sigue siendo para cada uno de nosotros nuestra esperanza!

¡Ven, Señor Jesús!

Luis Ángel Montes Peral